

(RE) Hacer extensión en contextos de pandemia.

Emergencias y Emergentes

Prólogo de Néstor Cecchi

José María Bompadre (editor)

Flavia Romero y Marcela Carignano (coordinadoras)



(RE) Hacer extensión en contextos de pandemia.

Emergencias y emergentes

José María Bompadre (editor)

Flavia Romero y Marcela Carignano (coordinadoras)

Diseño

Sofía Morón

Ilustración de portada

Agustina Morón

Revisión general

Georgina Ricardi

(Re)Hacer extensión en contextos de pandemia : emergentes y emergencias / Néstor Cecchi ... [et al.] ; compilación de José María Bompadre ; coordinación general de Marcela Carignano ; Flavia Romero. - 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2021.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-33-1647-4

1. Universidades. 2. Pandemias. I. Cecchi, Néstor. II. Bompadre, José María, comp. III. Carignano, Marcela, coord. IV. Romero, Flavia, coord.
CDD 378.103



Este obra está bajo una licencia de [Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

ÍNDICE

PRÓLOGO	8
<i>Néstor Cecchi</i>	

INTRODUCCIÓN	14
<i>José María Bompadre</i>	

LA GESTIÓN DE EXTENSIÓN EN TIEMPOS DE COVID	23
--	----

Gestionar extensión en tiempos de pandemia. desafíos y reconfiguraciones	24
<i>Flavia Romero y Marcela Carignano</i>	

Una mirada desde la UNC a la gestión de extensión en pandemia. Entrevista a Secretarios de Extensión de la Universidad	46
---	----

Escenarios regionales: desafíos de gestionar extensión en universidades de Uruguay y Brasil	48
<i>María Noel González y María das Dores Pimentel Nogueira</i>	

**EXPERIENCIAS DE CURRICULARIZACIÓN
DE LA EXTENSIÓN EN PANDEMIA69**

**“Saberes en movimiento”: experiencias de espacios
curriculares y actores sociales en el marco de una
práctica sociocomunitaria70**

*José María Bompadre, Carolina Álvarez Ávila, Fabiola Heredia
y Jimena Massa*

**“Estamos aquí. Miradas, relatos y memorias desde las
Infancias”. Los cuadernos-bitácoras como espacios poéticos
y visuales para decir, imaginar e intervenir el mundo93**

*Paula Basel, Clara Iglesias, Analí Mansilla, Emilia Mansilla,
Clarisa Maorenzic, Alicia Medrano, Natalia Riveros y
Roxana Ramírez*

**Hacer extensión en tiempos inéditos: “recalculando”
movimientos de una práctica pedagógica sociocomunitaria123**

*Marina Yazý, Nól Martínez, Mateo Ruíz Perez, Cinthia Machado
y Romina Berra*

**Embarriarse como forma de hacer extensión: recorridos
desde y con la Mesa de Organizaciones Argüello en el contexto
de pandemia144**

*Barbarena Amato Ros, Carla Eleonora Pedrazzani,
Johanna Marianny Alves Quintana, Julieta Salinas, María Ayelén
La Torre, Mora Stiberman y Lucía Aichino*

PROYECTOS DE EXTENSIÓN Y PANDEMIA.....168

“La participación virtual cuesta mucho”. Encuentros y transformaciones en los avatares de un proyecto de extensión 169

Susana Cecilia Tejada, Fabiola Heredia y Agustín Liarte Tiloca

Plantas nativas, diversidad cultural y aulas virtuales: una experiencia antropológica extensionista 2.0 190

Alfonsina Muñoz Paganoni, Mariela Zabala y Mariana Fabra

Filosofando y radiando con niñxs. Relatos en pandemia 209

Ayelén Branca y Julieta Jaimez

“Saberes en movimiento”: *experiencias de espacios curriculares y actores sociales en el marco de una práctica sociocomunitaria*

José María Bompadre, Carolina Álvarez Ávila
Fabiola Heredia y Jimena Massa

“Saberes en movimiento”: experiencias de espacios curriculares y actores sociales en el marco de una práctica sociocomunitaria

A la memoria de Hugo Acevedo

Reflexionar sobre nuestras prácticas extensionistas en un contexto de pandemia global, signado por más incertidumbres que certezas, por preguntas respondidas desde las “ciencias”, pero también desde las sociologías del sentido común que hoy invaden a la mayoría de los programas periodísticos, deviene en un desafío discursivo considerable, en un contexto donde las palabras cobran envergadura por sobre otras formas de comunicación de los cuerpos, a las que estábamos acostumbrados.

Un buen punto de partida para reflexionar sobre cómo hacemos extensión en pandemia, conmina a poner en palabras algunas consideraciones sobre las incertidumbres e incertezas referidas en el párrafo precedente. En el intento de recuperar explicaciones a lo que aún no se comprende acabadamente, bien vale traer las palabras de Rita Segato (2020), como primer hilo conductor de este escrito. La autora señala:

El virus da fe de la vitalidad y constante transformación de la vida, su carácter irrefrenable. Demuestra la vitalidad de la naturaleza, con nosotros adentro de ella. Se ha mostrado una realidad que nos excede y supera todo voluntarismo. Occidente se enfrenta así con lo que constituye la dificultad suprema del mundo colonial-moderno, porque la meta por excelencia del proyecto histórico eurocéntrico es la dominación, cosificación y control de la vida. (Segato 2020, p. 191). La ruptura de la previsibilidad, que vertebraba el pensamiento moderno eurocentrado, nos invita a advertir los límites epistemológicos sobre las formas naturalizadas de conocer y estar en el mundo, cuando no a las lógicas nuevas del biopoder (Foucault, 1992) y sus intentos variados de disciplinamiento de los cuerpos, cuyas microfísicas se reproducen en las más variadas formas que cobra el confinamiento.

Por un lado, la pandemia visibilizó marcos de injusticia preexistentes. En otros casos, profundizó brechas que estaban ahí, pero no queríamos o podíamos ver, que

en términos analíticos podemos observar a diferentes escalas (global, nacional, local). No nos convoca, en este caso, advertir los límites del neoliberalismo que develó la pandemia y al mismo tiempo su capacidad regenerativa para anteponer la rentabilidad por encima de la vida, ni el papel del Estado en sus diferentes niveles para gestionar la incertidumbre, pero bien vale preguntarse cuánto de estas agendas de discusión –entre otras– afectan nuestro trabajo y los territorios con los que construimos prácticas extensionistas.

Importa también, en este apartado, darnos el tiempo para evaluar las condiciones de trabajo en que nos encontramos, como también revisar los presupuestos pedagógicos desde donde emplazamos nuestras prácticas, atendiendo a configurar nuevas formas y condiciones para el aprendizaje y las modalidades de impacto curricular que conllevan, (des)orientados por inscribirlas en lo impensable, o sea “aquello que uno no puede concebir dentro de la variedad de posibles alternativas, aquello que pervierte todas las respuestas porque desafía los términos bajo los cuales se formulan las preguntas” (Trouillot, 1995, p.82).

En este sentido, nos proponemos analizar el desarrollo de la práctica socio-comunitaria (PSC) denominada “Saberes en movimiento y territorios en construcción. (Re)pensar nuestras prácticas educativas en diálogo con actores comunitarios de la ciudad de Córdoba”, llevada a cabo durante el período 2019-2020, en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC).

La práctica sociocomunitaria en contexto

La PSC se diseñó desde espacios curriculares de los departamentos de Geografía y Antropología, específicamente desde los seminarios Organización Territorial I (Urbana) y Contra-cartografías del neoliberalismo. Luchas y movimientos sociales en defensa del territorio y de la vida y las asignaturas Epistemología de la Geografía y Etnografía de Grupos Indígenas.

Uno de los primeros desafíos que atravesamos refirió a configurar la práctica a partir de currículas y disciplinas diferentes, reconociendo transversalidades en los programas curriculares propuestos. A su vez, en los espacios de planificación, discutimos sobre diferentes concepciones de territorio, actores sociales y enfoques metodológicos para construir nuestras modalidades de relacionamiento,

tanto al interior del equipo como con los colectivos a trabajar. En este sentido, capitalizamos proyectos y actividades previas mantenidas desde esos espacios con diferentes organizaciones de Alberdi, Alto Alberdi, Marechal y Villa Páez y con comunidades indígenas, con las que planificamos una agenda de trabajo, apostando a la integralidad de las funciones universitarias, donde convergen enseñanza, investigación y extensión.¹

Los actores con los que trabajamos son: Instituto de Culturas Aborígenes, Instituto de Presencia Afroamericana, Defendamos Alberdi, Centros vecinales (Alberdi, Alto Alberdi, Marechal y Villa Páez), Club Atlético Belgrano y la comunidad Pueblo de La Toma.

Más allá de sus agendas particulares, estos actores se articulan en una serie de propuestas de trabajo en relación al fortalecimiento de lazos solidarios y luchas para defender, planificar y organizar el territorio, y que abarcan acciones tales como la devolución de espacios ancestrales, la recuperación de edificios históricos y el freno a la gentrificación y el impacto inmobiliario, con el consecuente desalojo de sus habitantes.

La propuesta implicó el reconocimiento de una ecología de saberes (Santos, 2010) que se ponen en juego a la hora de habitar y defender el territorio, a los efectos de interpelar los espacios curriculares involucrados y las modalidades de

1 Intervención conjunta en la actividad "Derecho a la ciudad y saberes en movimiento" en el marco de la lucha en defensa de la universidad pública en agosto de 2018. (Al respecto consultar Revista e+e, vol. 6, núm. 7, 2019. Educación y territorios. Pensar lo público en las prácticas extensionistas <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/EEH/issue/view/1866/showToc>); Observación participante y registro con la Comunidad del Pueblo de La Toma desde 2016 (Cátedra Etnografía de grupos Indígenas); Trabajo de Antropología colaborativa desde los proyectos de investigación: "Pensar/decir con y desde la cultura: traducciones, relaciones y tensiones" dirigido por el Dr. José María Bompadre. Co-directora y codirigido por la Dra. Carolina Álvarez Ávila, SeCyT- UNC 2018-2021, línea Consolidar; "Multiculturalismo e interculturalidad: entre contradicciones, alianzas y solapamientos", dirigido por la Dra. Carolina Álvarez Ávila y codirigido por el Dr. José María Bompadre, Secyt/UNC 2016-2017, línea "A", "Espacios abigarrados e imaginaciones geográficas. Las espacialidad/es de la política en colectivos subalternizados en Córdoba", Secyt UNC 2018-2019, Línea Estimular dirigido por el Dr. Lucas Palladino y codirigido por la Dra. Carla Pedrazzani y "Políticas espaciales y espacialidad de la política. Un acercamiento desde las imaginaciones geográficas y las espacialidades de colectivos y movimientos sociales subalternos" Secyt UNC 2016-2017, Línea B, dirigido por Santiago Llorens y codirigido por Carla Pedrazzani, "Defendamos Alberdi" que se extendió entre 2013-2015, dirigido por la Dra. Gabriela Cecchetto del Voluntariado universitario UNCOR 45 - 2013. En estas actividades participaron además el equipo docente integrado por Carla Pedrazzani, Santiago Llorens, Lucas Palladino. Además se publicó el libro en coescritura con miembros de la multisectorial "ALBERDI NO ESTÁ EN VENTA. Espacios, historias, relatos de luchas y resistencias." Link: <https://ansenuza.unc.edu.ar/comunidades/handle/11086.1/1263> 6. Se realizó también el Taller Mapeo Fotográfico Alberdi "CAMINAR SUS CALLES, OBSERVAR-REGISTRAR SU HISTORIA Y VIDA" en mayo de 2019. Participaron y organizaron además la Multisectorial Defendamos Alberdi, la Cátedra de Epistemología de la Geografía y el Seminario de Contra-cartografías del neoliberalismo "Luchas y movimientos sociales en defensa de los territorios y la vida" del Dpto. Geografía FFyH-UNC.

conocimientos que se proponen e intersectan. Los conocimientos devenidos de los territorios, y los producidos en el trabajo conjunto con las organizaciones, aspiran a transdisciplinar nuestras prácticas, manteniendo un horizonte común en tanto comunidad epistémica (Ishizawa, 2016). A su vez, la recuperación conjunta de las experiencias implica el desafío de planificar articulaciones posibles entre estos colectivos y la universidad pública, a través de un trabajo reflexivo que permita revisar e interpelar miradas, metodologías y epistemes en juego a la hora de producir conocimiento.

Entre los objetivos que nos propusimos, encontramos:

- 1.** Profundizar vínculos a través de distintas instancias de trabajo colaborativo, entre los colectivos y organizaciones barriales y les estudiantes de las cátedras involucradas, en aspectos que se vinculan a los procesos de reivindicación y coproducción de identidad, espacio y política en contextos situados.
- 2.** Poner en diálogo los saberes académicos y aquellos producidos por organizaciones sociales desde una perspectiva epistemológica plural y transdisciplinaria.
- 3.** Contribuir a la reflexión compartida de experiencias pedagógicas en relación a modalidades diferenciales de vivir, pensar y sentir los territorios, a partir de la promoción de la integralidad de las funciones universitarias.
- 4.** Reflexionar sobre los alcances y potencialidad de los procesos de curricularización en el marco de prácticas extensionistas entre los actores intervinientes.
- 5.** Contribuir a la formación de antropólogos y geógrafos con un posicionamiento crítico y reflexivo sobre las prácticas extensionistas, desde un diálogo y ecología de saberes capaces de ser recuperadas en sus trayectorias y respectivos campos profesionales, de investigación y de enseñanza.

Para avanzar en la concreción de estos objetivos, en forma conjunta se planificó una serie de actividades, estructuradas a partir del cursado de los espacios curriculares nombrados y atendiendo al cronograma previsto institucionalmente por la Facultad, que va de agosto a noviembre.

Las actividades de planificación intercátedra y de formulación de acuerdos con los actores involucrados se desarrollaron en los meses de mayo y junio de 2019, en forma simultánea. En el primer caso, se mantuvieron sucesivas reuniones para comunalizar los programas y ajustarlos a partir de identificar nodos transversales, indicializados por los contenidos específicos de cada espacio curricular, pero también a partir de las agendas que los colectivos inscribieron en las reuniones realizadas.

Durante el mes de septiembre se llevaron a cabo dos actividades específicas y paralelas a la cursada de los distintos espacios involucrados. La primera se formalizó como el Encuentro-Taller intercátedras "Saberes en movimiento: sobre enfoques, métodos y diálogos con actores comunitarios", donde se abordaron en forma conjunta el mapeo de enfoques teóricos sobre territorios y diálogo de saberes, a la vez que enfoques metodológicos que faciliten esos procesos, especialmente el etnográfico, orientado a discutir el trabajo de campo, las modalidades de relacionamiento con los actores barriales y los alcances de las formas de registro involucradas, atendiendo a la recuperación de las voces de los actores desde una perspectiva colaborativa. A su vez, se concretó la visita de autoridades y miembros de las organizaciones a nuestra Facultad, a través del Conversatorio "Saberes en diálogo: situarnos en Alberdi", donde se socializaron las agendas particulares y conjuntas que las mismas llevan adelante en el territorio.

Estas instancias se constituyeron como punto de partida para llevar adelante encuentros de trabajo con los actores comunitarios durante el mes de octubre, en los barrios mencionados. El primero implicó un taller de cartografía social, donde se recorrieron diferentes espacios emblemáticos y donde los actores sociales historizaron las luchas sedimentadas en los mismos, a la vez que las agendas comunes que les involucran. El mismo se inició en el Pasaje Villafañe, ubicado a la vera del río Suquía (próximo a la Isla de los Patos), donde miembros de la Comunidad de La Toma narraron la historia del Pueblo de Indios existente en el lugar hasta la expropiación provincial del territorio, acontecido a finales del siglo XIX.

Seguidamente nos trasladamos al edificio de la ex Cervecería Córdoba, donde miembros de los centros vecinales (algunos de ellos ex trabajadores) y del Instituto de Culturas Aborígenes enmarcaron su participación en las luchas por la defensa del espacio laboral y patrimonial, denunciando los proyectos inmobiliarios y la connivencia del Estado provincial y municipal al respecto. Desde allí nos trasladamos al Club Atlético Belgrano, donde se llevó a cabo una visita guiada por las instalaciones y nos fueron presentados los proyectos que se desarrollan en

el barrio, tanto en lo que respecta a apoyo escolar, biblioteca popular y trabajo con migrantes de países vecinos y haitianos. El hito siguiente se llevó a cabo en el Instituto de Culturas Aborígenes, donde pudimos compartir junto a miembros del Instituto de Presencia Afroamericano, las actividades que se vienen llevando a cabo con las instituciones del barrio, vinculadas a visibilizar los derechos y presencia de colectivos de migrantes negros, afrodescendientes e indígenas en la ciudad. Culminado este momento, nos dirigimos al Pasaje la Reforma, donde miembros de los centros vecinales historizaron la importancia patrimonial del lugar, y el papel significativo que tiene el espacio como lugar de lucha en relación a la Reforma Universitaria de 1918, del Cordobazo y de la misión social del Hospital de Clínicas. El recorrido terminó frente al emblemático edificio del Centro Cultural La Piojera, donde miembros del colectivo Defendamos Alberdi contaron el proceso de lucha por su recuperación y expropiación de la Municipalidad de Córdoba, y su constitución como un centro co-gestionado de participación comunitaria.²

El segundo encuentro con los actores comunitarios se llevó a cabo en La Casona, un inmueble ubicado en León Pinelo 33 de barrio Alto Alberdi. Hasta principios del siglo pasado perteneció al curaca Belisario Villafañe, quien la cedió en préstamo al gobierno provincial para que se instalara una posta policial. Durante la última dictadura cívico militar fue formalmente expropiada por el gobierno provincial y, hasta pocos meses antes de la ocupación por parte de la comunidad de La Toma, en agosto de 2016, funcionó la Comisaría 11 -ex Precinto 3- de la Policía de Córdoba (Bompadre, 2020). En el encuentro participaron miembros de este colectivo quienes narraron las historias del Pueblo de Indios, la conformación reciente de la comunidad y la articulación de agendas que mantienen con organizaciones del barrio.

Durante el mes de noviembre se llevó a cabo una actividad de cierre con los actores comunitarios, donde se socializaron los registros de las experiencias com-

2 Participan en actividades de co-gestión: Centro Vecinal Alberdi, Club Atlético Belgrano, Universidad Nacional de Córdoba - Subsecretaría de Cultura, Comunidad Camichingona Pueblo de la Toma, Asociación de Amigos de La Piojera, Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano, Consejo Municipal de Cultura Comunitaria, Centro Vecinal Alto Alberdi, Centro Vecinal Villa Páez, Asociación de Cineastas de Córdoba, Colectivo Los de Alberdi, Fundación el Juntadero Proyecto Cultural, Murga Les Descontrolados de Alberdi, Colectivo de Murgas Estilo Uruguayo, Casa de los Trabajadores, Asociación Cultural Peruana Sunkku Pacha, Instituto Superior de Lenguas y Culturas Aborígenes, Escuela Normal Superior Dr. Alejandro Carbó, Asociación Argentina de Actores, Asociación Civil la Minga, Centro Cultural Lunita de Alberdi y Facultad de Artes (UNC). Fue declarado Bien de Interés Histórico Nacional por consejo de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos -Decreto Nacional 1.162 y expropiado por la Municipalidad de Córdoba en 2013 -Ord. N° 12.194-. <https://cultura.cordoba.gov.ar/espacio/1315/centro-cultural-la-piojera/>

partidas, visibilizando los conocimientos puestos en juego, los saberes nacidos de la lucha de las organizaciones y los desafíos sobre cómo trabajar en actividades conjuntas al siguiente año, desde una apuesta transdisciplinar.

Durante el año 2020 las agendas de trabajo planificadas, especialmente las que involucraban trabajo territorial, se vieron interrumpidas por las medidas dispuestas por las restricciones derivadas de la pandemia³ que implicaron la no presencialidad en las actividades académicas y se reorganizaron bajo condiciones de virtualidad. Estas medidas tuvieron un fuerte impacto en el proyecto de PSC, implicando varios desafíos enmarcados en la incertidumbre acerca de si se podrían volver a articular actividades presenciales en los territorios. La continuidad de las medidas enmarcadas en el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) abarcaron –entre otras cuestiones– mantener el dictado de materias y seminarios en forma virtual, la inmediata readecuación de los objetivos propuestos y una reconfiguración de las relaciones mantenidas con los territorios.

En este sentido, enmarcamos dichas adecuaciones en los desafíos para les docentes: adecuar estrategias pedagógicas virtuales, garantizando la presencia de las agendas territoriales y las voces de las organizaciones. La discontinuidad de espacios presenciales donde encontrarse con los estudiantes y las organizaciones reactivaron discusiones al interior de los espacios curriculares sobre los alcances de las adaptaciones a realizar, la revisión de los objetivos propuestos y los desafíos pedagógicos conjuntos de aprender de otra manera. En las reflexividades a la hora de evaluar los procesos realizados y los por venir, aparecieron con fuerza los aspectos metodológicos, principalmente los referidos a cómo formalizar la experiencia etnográfica en contextos virtuales, atendiendo a los objetivos de etnografiar los mundos vividos (Quirós, 2014), conjugados con los desafíos del trabajo de campo, la escritura y los procesos de enseñanza implicados.

Estos cambios sustanciales implicaron tomar decisiones al interior de la PSC, priorizando los objetivos inicialmente acordados y reconfigurándolos a una propuesta virtual en cada espacio curricular, para garantizar la cursada de les estudiantes.

3 Ley Nacional 2.7541/20, Decreto UN 260/20, Resolución Rectoral 387/20 y Resolución Decanal 205/20.

Práctica sociocomunitaria en etnografía de grupos indígenas

La asignatura Etnografía de Grupos Indígenas (EGI), desde su inicio de dictado en 2010, no había participado en los formatos de prácticas socio comunitarias dispuestos por la Secretaría de Extensión de la FFyH. Si bien durante esos años se llevaron a cabo diferentes experiencias con organizaciones y comunidades indígenas de Córdoba y de otras provincias, no se articularon procesos pedagógicos con otros espacios curriculares pertenecientes a carreras inscriptas en nuestra Facultad, como en este caso con Geografía.

El desafío de articular experiencias, a partir de los trabajos previos precedentemente citados, que avanzaban en la integralidad de funciones, implicaron reuniones previas con docentes, adscriptes y ayudantes alumnos, a los efectos de readecuar la propuesta curricular al formato de práctica sociocomunitaria, para estudiantes de primer año.

La asignatura forma parte de la currícula de la Licenciatura en Antropología (FFyH/UNC) y se dicta en el segundo cuatrimestre para estudiantes de primer año. Además, la cursan como materia optativa estudiantes de las Licenciaturas en Geografía e Historia, instancia enriquecedora por las discusiones y problematizaciones interdisciplinarias que se habilitan en las clases y en las experiencias territoriales que se programan todos los años.

La propuesta pedagógica y curricular se ha ido modificando desde el inicio de su dictado en 2010. Los cambios introducidos refieren a nuevos enfoques y temáticas sobre pueblos indígenas que reconocemos a nivel provincial, nacional e internacional, pero también a la configuración de nuevas agendas instaladas en el arena pública por organizaciones y comunidades indígenas de nuestra provincia. En este sentido, cobra especial interés el progresivo proceso de conformación de comunidades indígenas en la provincia de Córdoba en el marco de un contexto histórico de desmarcación de la aboriginalidad provincial (Bompadre, 2016), que reconocemos en la producción de la discursividad del Estado cordobés y parte de sectores académicos.

Entre los principales ejes temáticos planificados para articular la propuesta de PSC, durante el período 2019 y 2020, reconocemos:

1. El enfoque de la aboriginalidad como forma de organización de las diferencias y la alterización de los pueblos indígenas, atendiendo a la articulación histórica de los diferentes niveles del Estado y el plano internacional;
2. Formaciones históricas de alteridad y política indigenista. Replanteos teóricos sobre los procesos de "etnogénesis" y "emergencia indígena" en América Latina y la Argentina.
3. Enfoques contemporáneos para el estudio de la política, de las formas de organización social, de los intercambios y de los rituales en grupos indígenas.
4. Perspectivas, debates y alcances de las perspectivas del multiculturalismo, la interculturalidad y el diálogo de saberes.

Debido a la gran producción etnográfica sobre grupos indígenas, la propuesta se estructura a partir de un recorte sobre diferentes perspectivas teóricas, metodológicas, ontológicas y epistemológicas referidas a este campo de estudio y a partir de los contenidos mínimos dispuestos por la Comisión de Implementación de la Licenciatura en Antropología (FFyH, UNC) y la resolución ministerial correspondiente. En el apartado Fundamentación del programa, explicitamos los alcances de la propuesta:

El abordaje inicial del enfoque de la "aboriginalidad" atraviesa transversalmente la propuesta, y permite problematizar en relación a los abordajes "clásicos" que configuraron las "tradiciones" para el estudio de los grupos indígenas al momento de la configuración disciplinar. En un segundo momento se agendan enfoques y etnografías contemporáneas, atendiendo a la diversificación de temáticas sobre la indigeneidad (socio-políticas, ontológicas, económicas, multi e interculturales, de "género" y cosmológicas) como a las rupturas y continuidades teóricas, epistémicas y metodológicas con respecto a los estudios "clásicos". En este sentido, las etnografías consideradas habilitan el análisis de casos particulares y su diálogo con universales teóricos. A los efectos de curricularizar problemáticas referidas a los estudios de "género", proponemos un recorte acotado de textos con el objetivo de interpelarlos desde la perspectiva indígena. (Bompadre, 2016, p. 1).

Atendiendo a que en la PSC se proyectó la visita de organizaciones sociales a nuestra Facultad, a la vez que tres experiencias etnográficas en territorio, el equi-

po de cátedra planificó como trabajo práctico inicial una introducción a la práctica etnográfica en tanto enfoque, método y técnica de registro (Guber, 2004). El trabajo tuvo como objetivo general “reflexionar acerca de la observación, la escucha y la escritura etnográficas como prácticas situadas de conocimiento” y ofrecía como textos disparadores tres capítulos del libro *La etnografía. Método, campo y reflexividad*, de Rosana Guber (2011) y el artículo *El trabajo del antropólogo: mirar, escuchar, escribir* (1996), de Roberto Cardoso de Oliveira.

En el aula desarrollamos la discusión grupal, guiada por el equipo docente, en torno a esos primeros actos cognitivos que les estudiantes pondrían en juego en el territorio: la mirada, la escucha y la escritura. En esa instancia, preparamos las herramientas conceptuales y metodológicas necesarias para la visita grupal a La Casona del Pueblo de La Toma, donde desarrollarían un registro de tipo etnográfico que les permitiría una primera interpretación de la lucha del pueblo comechingón por la recuperación de ese inmueble histórico, entre otras reivindicaciones.

Hacer hincapié en un modo “disciplinado” (Cardoso de Oliveira, 1996) –antropológicamente informado– de mirar, escuchar y escribir implicó poner el foco en un modo específico de habitar el espacio visitado, que también es un modo de conocer. Eso significó insistir en el carácter constitutivo de la mirada, la escucha y la escritura como actos cognitivos de naturaleza epistémica; es decir, actos que permiten construir saberes que son, a su vez, producidos y productores de un diálogo reflexivo y horizontal.

Discutimos con los estudiantes acerca de los requisitos necesarios para que suceda el “encuentro etnográfico” con los miembros de la comunidad que visitaríamos, y sobre el trabajo “moral, política y epistemológicamente delicado” que implica poner vidas “ajenas” en nuestros textos (Geertz, 1989). También, sobre el papel de la memoria (de lo visto y oído) en la redacción de un texto de cuño antropológico.

Para conocer qué es y cómo se elabora un registro etnográfico –su alcance y utilidad– se puso a disposición de los estudiantes una guía de observación centrada en “personas”, “actividades”, “tiempo” y “espacio”, con el objetivo de que sirviera de orientación para la elaboración del registro. Y para inspirar la observación y la escucha, ensayamos en forma colectiva las primeras preguntas: ¿Qué veo y/o qué escucho de interesante / singular / diferente / en este lugar? ¿Por qué

esto me resulta importante o significativo? ¿Con qué ideas o nociones lo puedo relacionar o asociar? ¿Cómo puedo describir con más precisión y claridad lo que veo y escucho?

Con esos interrogantes iniciales, una tarde de octubre nos reunimos, estudiantes y docentes, en la Plaza Jerónimo del Barco para visitar todxs juntxs La Casona de Alto Alberdi. “Tenía una fachada con molduras, puertas altas y en una reja estaba colgada una bandera que identifica a los pueblos indígenas”, se describió en uno de los 57 registros elaborados por les estudiantes. “Cuando entramos al patio estaba Hugo Acevedo de pie; es un hombre grande con pelo largo y canoso, con una vincha de 7 u 8 cm de ancho, de color rojo con líneas negras (...) Él no se movía; todos nos íbamos acomodando a su alrededor, dispuestos a escucharlo. Nos esperaba también un algarrobo cuyo tronco era aproximadamente de dos metros de diámetro”.

Los muros derruidos de la casona, los recuerdos de Hugo sobre sus ancestros, la sombra intensa del algarrobo, el humo persistente del sahumero, los cantos, las manos, la bandera, los trazos... todas las marcas leídas en el territorio habitado permitieron esa “fusión de horizontes”, ese espacio semántico compartido, entre les representantes del pueblo comechingon y les estudiantes; un diálogo fundado en la observación y la escucha atenta, y que provocó no solo los primeros registros etnográficos sino, sobre todo, *la afectación* (Favret-Saada, 2012) de les visitantes.

A su vez, la visita a La Casona del Pueblo de La Toma, dio como opción (para quienes no pudieron asistir aquel día) a la elaboración de un registro de la actividad “Día de Muertis”⁴, que se realizó el 1 de noviembre. Se alentaba en ambos casos la

4 La actividad de celebración del “Día de Muertos” se organiza desde el año 2016 por iniciativa del equipo de cátedra de Teoría Antropológica III, a cargo del Dr. Gustavo Blázquez. Constituye principalmente en generar un tiempo-espacio de conmemoración y agradecimiento a nuestros muertxs. Han participado también activamente las cátedras de Etnografía de Grupos Indígenas y Problemáticas Interétnicas entre otros espacios curriculares y dependencias institucionales como las Secretaría de Extensión de la Facultad de Filosofía y Humanidades y de la Facultad de Artes, como también el Museo de Antropología de la FFyH. (Para conocer más sobre la actividad ver: <https://ffyh.unc.edu.ar/diademuertis2020/featured-content/por-que-dia-de-muertis/>) Progresivamente se fueron sumando diferentes actividades tanto del ámbito universitario como iniciativas por fuera de éste. (Para ver información de la última actividad de “Día de Muertis” (2020) donde además se encuentran los registros de las diferentes ediciones desde 2016, se puede consultar: <https://ffyh.unc.edu.ar/diademuertis2020/> y para conocer específicamente el cronograma de actividades del año 2019, donde se centraliza las actividades mencionadas en este texto, se puede consultar: <https://ffyh.unc.edu.ar/noticias/10/2019/instalacion-dia-de-muertis-2019/>).

organización de actividades grupales como oportunidades de construcción colectiva de conocimiento.

Los trabajos prácticos N° 4 y 5 se dictaron complementariamente, ofreciendo en el primero el desarrollo teórico y su evaluación de conceptos fundamentales sobre "el ritual" y su experiencia a partir del texto de Victor Turner *La selva de los símbolos*, cuyo objetivo central era acercar herramientas teóricas elaboradas a partir de experiencias etnográficas con comunidades indígenas, en este caso en torno a un nodo temático central de la Antropología como lo es el estudio de los rituales. Se promovía la reflexión sobre la preocupación de un análisis centrado en la "búsqueda" de rituales y su caracterización formal a la "utilización" de estas herramientas teóricas para la comprensión del ritual como categoría analítica que permite acercarnos a múltiples experiencias sociales. Es por ello que en el Trabajo Práctico N°5 interesaba que les estudiantes aborden la experiencia ritual en la escena tomando textos que atienden específicamente la celebración del "Día de Muertos" en diferentes latitudes con reflexiones de tipo antropológicas. Para su resolución se buscaba la aproximación y descripción de una experiencia ritual para producir un texto donde se puedan articular los conceptos teóricos aprendidos en relación a aquel ritual. En la continuidad de estos dos trabajos prácticos -TP4 y TP5- se buscaba al mismo tiempo la incorporación de herramientas teóricas producidas en contextos de "comunidades", y también la reflexión sobre las continuidades vivenciales de determinadas comunidades a partir de la continuidad del ritual y en la misma operación atender a lo fructífero del ritual como categoría analítica para abordar otras escenas de la vida social.

Es por ello que en relación a lo que venimos desarrollando hasta aquí, buscamos propiciar la articulación entre las diferentes "instancias pedagógicas" que brindaba la cátedra por lo que en términos de la dinámica de aprobación, reprobación y recuperación de los trabajos prácticos, les estudiantes podían intercambiar las "experiencias prácticas" atendiendo a su especificidad y a la particularidad de los textos propuestos para cada instancia, pero posibilitando la circulación de experiencias. Es decir era factible la resolución del TP2 -elaborar un registro de observación en base a pautas que brindaba la cátedra- tanto en la experiencia de "Visita a la Casona del Pueblo de La Toma" como en la "Celebración del Día de Muertis" y, al mismo tiempo, ambas experiencias podían ser "insumo" para la elaboración del TP5.

Nos interesa detenernos en particular en la visita a La Casona, en la que Hugo Ferrer Acevedo, referente de dicha comunidad y conocido como Hugo Acevedo

por su opción por el apellido materno en continuidad con su linaje originario, compartió en una escena ritual su historia personal, el relato de las experiencias de vida de la comunidad y reivindicaciones del Pueblo Comechingon, particularmente de aquellos que habitan en el centro urbano de Córdoba. La ceremonia se desarrolló en torno a un viejo algarrobo blanco⁵ que ocupa el lugar central del patio, cuya copa da sombra a prácticamente todo el espacio exterior. Este imponente algarrobo es conocido como la *Tacku*, en referencia a la denominación de algarrobo en quechua y caracterizado como una abuela sabia que ha persistido el paso del tiempo y presenciado el devenir de la propia comunidad⁶. Como en otras oportunidades, la ceremonia transcurrió alrededor de la *Tacku*, mientras Hugo sahumaba el lugar y convocaba a los abuelos y abuelas de todos los puntos cardinales. A diferencia de otras oportunidades, por la gran cantidad de personas no fue posible hacer una ronda con manos enlazadas y extendidas, pero fue posible generar un anillo de presencias y cuerpos en torno a la *Tacku* que con las palabras de Hugo iban dando muestras de conmoverse y ser parte de la experiencia ritual con rostros llenos de emoción. Al saber Hugo que la gran mayoría eran estudiantes, asumió también una labor pedagógica, entendiendo que no todas las personas conocían la ceremonia, la comunidad y su lucha, y en esta oportunidad acentuó las descripciones de lo que iba haciendo como parte de la narrativa del propio ritual. Incluso hasta el grito final de tres veces repetir *jallala*, estuvo acompañado por la correspondiente explicación. Así pedagogía, ritual, experiencia comunitaria y contenidos temáticos de la cátedra se hacían presentes y en una convivencia posibilitada también por tratarse de una iniciativa gestada por la PSC.

Por otra parte, estas explicaciones y experiencias fueron retomadas también desde la unidad 3 del Programa de EGI que retoma el “giro ontológico” en las ciencias sociales en general y en la antropología en particular, es decir, la apertura a toda una serie de trabajos que desde diferentes perspectivas, disciplinas y unidades de análisis convergen en la necesidad de renovar lenguajes y trascender ciertas dicotomías modernas y eurooccidentales tales como naturaleza-cultura,

5 Algarrobo (prosopis) de más de seiscientos años a cuyo alrededor se organizan las prácticas de los comuneros y les visitantes. “El tacku es para los comuneros “el abuelo” o “la abuela”, indistintamente; es “quien vio la llegada de los españoles, y luego cómo sacaron a los indios de sus tierras” (...). El tacku habita la comunidad desde su constitución como pueblo de indios, pero también como testigo de la desarticulación comunitaria por expropiación a finales del siglo XIX” (Bompadre 2020, p. 316). La *Tacku*, tal como es nombrada actualmente, fue así inscripta en la preexistencia de otras formas de organización no comunitarias que al mismo tiempo brindaba testimonio para la lucha por la restitución de la Casona a la Comunidad de La Toma.

6 Lucas Palladino en su trabajo final para el doctorado en Ciencias Antropológicas muestra cómo no pueden desvincularse determinadas luchas territoriales y la ponderación de la *Tacku* como parte de otras reivindicaciones que por entonces también se estaban emprendiendo en la Provincia de Córdoba en relación a la defensa del monte nativo (Palladino, 2019).

ciencia-política, entre otras. Continuando con la propuesta de la materia, la visita a la Casona y la imponente presencia de la *Tacku* permiten reparar en la presencia de ciertas entidades, que no son solo clasificadas como parte de la naturaleza. En este caso, el añejo árbol es considerado sagrado por parte de la comunidad comechingona, preexistente a la nación argentina y posee un lugar central en los rituales, reuniones comunitarias y barriales y en discursos públicos acerca de la historia del barrio y la comunidad.

En efecto, la visita a la Casona gravitó centralmente alrededor del *Tacku* y Hugo fue teniendo en cuenta su presencia cuando relataba la historia del Pueblo de la Toma y la Casona. La devolución de la Casona conforma, además, una de las demandas actuales y centrales de la comunidad y esto nos permite conectar la dimensión política con la presencia de entidades que quedan por fuera de ésta, desde una perspectiva hegemónica y euromoderna occidental. Esta última separa la política de la ciencia, atribuyendo la representatividad de lo humano solo a la primera y representatividad de todas las materialidades consideradas no humanas, la naturaleza y la técnica a la segunda. Pero además, en esta dicotomía, solo se atribuye agencia a lo humano, siendo impensable que seres no humanos posean agencia y capacidad de sociabilidad. A la luz de las lecturas y la propuesta de EGI repensamos la política indígena, más allá de la política tal como la conocemos (De la Cadena, 2009), entendiendo que fuerzas de la naturaleza (Álvarez Ávila, 2017) y otras entidades no solo poseen agencia y capacidad de comunicarse y socializar, sino que también forman parte del modo en que pueblos indígenas hacen y piensan su política y sus demandas. En nuestra visita a la Casona y las posteriores actividades de la PSC, la *Tacku*, el monte, los protectores de la naturaleza, entre otras entidades, tuvieron un lugar destacado al explicar demandas y luchas históricas y actuales; y que ya no son solo parte de colectivos o comunidades indígenas, sino también de otras grupidades que confluyen en abrirse a nuevos modos de pensar sus realidades.

Reflexividades sobre la práctica sociocomunitaria y la afectación/afectividades

Las PSC se constituyen como un espacio de reflexión y aprendizaje colectivo, que implica el trabajo con otros y no para otros, al decir de Freire (1971), apostando a transformar colectivamente los territorios, emplaza desafíos de diagnóstico, reflexión y planificación conjunta y actuación colectiva, con una revisión per-

manente sobre los presupuestos pedagógicos en juego, especialmente los que refieren a cómo fomentar la circulación del poder bajo modalidades democratizadoras y atendiendo a vigilancias sobre prácticas de colonialidad sedimentadas muchas veces (y especialmente) en nuestros espacios académicos.

La planificación de actividades con los colectivos mencionados implicaron pensar una dinámica curricular flexible, que atendiera a negociar permanentemente entre lo prescripto y el devenir de la PSC en los territorios. El seguimiento de las experiencias de aprendizaje, visibilizaron diferentes aspectos que incidieron en conceptualizaciones novedosas para les 95 estudiantes de primer año. Por un lado, nos permitió avanzar en desmontar esencialismos sobre los grupos indígenas, tanto en lo que supone etnografiar las particularidades de una comunidad como La Toma, y las necesarias explicaciones sobre no homologar sus prácticas con otras comunidades indígenas de Córdoba. A su vez, el carácter urbano de la misma implicó avanzar sobre el desmonte de imaginarios sobre la instalación hegemónica de lo indígena como un actor "natural" de la ruralidad, en este caso, la configuración de una comunidad rural devenida urbana tras la expropiación de su territorio a finales del siglo XIX en el marco del avance inmobiliario de la ciudad de Córdoba, como también las continuidades históricas de sus prácticas y la articulación con organizaciones indígenas a la hora de defender y luchar por avanzar en prácticas comunitarias en el territorio.

Otro aspecto relevante tuvo que ver con la dimensión ritual que atravesó todo el encuentro en La Casona, y que permeó las memorias sobre la invasión hispánica al territorio cordobés, la conformación de los pueblos de indios (y en particular el de La Toma) y el proceso de reemergencia y reorganización comunitarias (Palladino, 2019; Bompadre, 2016), el que contempla espacios de articulación con organizaciones barriales en la lucha por visibilizar las memorias territoriales.

La elección de La Casona como espacio para inscribir actividades de memoria en el marco de la PSC, tiene que ver con visibilizar el proceso de lucha y devoción que mantienen en el presente (Bompadre, 2020). Desde agosto de 2016 La Casona se encuentra ocupada por la comunidad, ante el abandono del edificio por parte de la policía de Córdoba. El patio en forma de L, en cuyo centro se encuentra la *tacku*, rodeado por habitaciones abandonadas y una abundante vegetación, representan el espacio ritual para comunalizar las memorias. Las genealogías de las narraciones inscriben también el lugar como un espacio donde convergen historias sobre la detención de personas y tortura, durante la dictadura cívico-militar.

Las disposiciones en el marco del ASPO durante 2020, implicaron no sólo la virtualización de la propuesta y, en consecuencia, la implementación de cambios significativos que impactaron en la calidad de la experiencia, especialmente por la imposibilidad de visitar los territorios y dejarse afectar por la ritualización de primera mano. También el contexto de pandemia repercutió fuertemente en las comunidades indígenas de Córdoba y en los integrantes de la PSC por el fallecimiento de Hugo Acevedo en el mes de noviembre de 2020, a causa del covid-19. Sus palabras y su lucha fueron visibilizadas en diferentes redes sociales por diferentes comunidades indígenas y organizaciones sociales de Córdoba y el país, y este escrito se constituye como un pequeño homenaje a su disposición y generosidad a la hora de compartir trabajos y experiencias con los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Humanidades.

Las adecuaciones a las exigencias de la virtualidad en un contexto de incertidumbre, implicaron una “alfabetización” en el uso de dispositivos para garantizar el dictado de la materia. A su vez, una reprogramación de la propuesta inicial, la que se focalizó en el trabajo con varias comunidades indígenas, y no ya con los actores de los barrios mencionados, a excepción de la Comunidad de La Toma y sus agendas de articulación con las organizaciones mencionadas.

Los distintos espacios que integramos la PSC de 2019, decidimos readecuar la propuesta de 2020 a objetivos más acotados, ante la imposibilidad de visitar el territorio. En este sentido, nos focalizamos en trabajar aspectos nodales planificados en cada espacio, adecuando los objetivos iniciales. A través de los encuentros virtuales orientamos la participación de las comunidades indígenas a socializar sus experiencias en territorio y a visibilizar las memorias y los conocimientos generacionales que se ponen en juego a la hora de habitarlos y sostener sus luchas frente al avance inmobiliario, la deforestación o la incidencia del extractivismo sobre espacios sagrados. La ecología de saberes entre los conocimientos académicos y los producidos en los territorios indicalizó la concreción de las experiencias virtuales y orientó a la reformulación de las actividades teóricas y prácticas planificadas.

Puntualmente la propuesta incluyó la participación virtual de miembros de la comunidad de La Toma y de otras comunidades de la provincia de Córdoba. El proceso de reemergencia planificado se configuró a partir de dar la palabra a miembros de la Comunidad Timoteo Reyna y Chavascate, de Sierras Chicas, a la vez que la de la curaca de la comunidad rural Arabela, ubicada en el valle de Punilla.

El registro de las memorias y narrativas manifestadas por las invitadas se tradujo como una adecuación a la experiencia etnográfica mantenida durante el año anterior, ante la imposibilidad de visitar los territorios. La dimensión autoadscriptiva en tanto experiencia narrada, pero también constitutivos de los procesos de reemergencia indígena, cobraron un papel central en las actividades, especialmente porque una estudiante de primer año integra la comunidad Chavascate. Sus testimonios implicaron ahondar en reflexividades sobre las representaciones y exotizaciones hegemónicas sobre los pueblos indígenas en general, pero también como reafirmación de la continuidad histórica de las comunidades de Córdoba.

Pese al contexto de virtualidad, la dimensión pedagógica de la extensión se identifica como estructurante de las memorias territoriales y los contenidos curriculares prescriptos, a la vez que habilitan un diálogo de saberes entre los conocimientos situados que identificamos en los territorios, con aquellos de las y los estudiantes, sean los que traen de las experiencias vividas y los que están planificados. En este sentido, el formato de PSC permite articular procesos convergentes, uno referido a aspectos teóricos, epistemológicos y metodológicos de la disciplina antropología, a la vez que sus alcances e interpelación desde las memorias de los territorios, como otro saber necesario para curricularizar y aprender.

Conclusiones

Las PSC como espacios de curricularización se inscriben, en su dimensión pedagógica, como un enfoque que prioriza la importancia de la formación de los estudiantes en aprender con otros, reconceptualizando dinámicamente conocimientos y experiencias de diferente orden, o sea, desde una ecología de saberes que parte de articular aquellos nacidos de la lucha con los producidos después de la lucha (Santos, 2010) y desde un diálogo de saberes que revise permanentemente las condiciones en que se lleva a cabo esa relación (Walsh, 2009).

Estas consideraciones primeras se inscriben en un contexto de excepcionalidad e incertidumbre, significadas por los desafíos de encontrarse de otro modo, pero sosteniendo preguntas cuyos alcances, necesariamente, trasvasan el contexto pandémico, que navegan sobre lo impensable como sostuvimos con Trouillot (1985) al inicio de este artículo, y que más que certezas, nos invitan a reformularnos viejos y nuevos interrogantes.

La implementación de la PSC, como hemos señalado, implicó varios desafíos.

Por un lado, uno que refiere a articular programas y actividades entre diferentes espacios curriculares con pertenencias disciplinares distintas. A su vez, adecuarlos a las agendas del territorio y a la planificación conjunta de las actividades.

Otro aspecto relevante a destacar tuvo que ver con la cantidad de estudiantes matriculados en la materia durante 2019. La inscripción superó los 120 estudiantes, y efectivamente la cursaron 95. A esta cifra hay que agregar a los 70 estudiantes (aproximadamente) que se sumaron de los espacios curriculares de la Licenciatura en Geografía. La dimensión numérica implicó atender el acompañamiento en varias dimensiones: por un lado en lo que refiere a garantizar la movilidad y solicitud de los seguros a la hora de trasladarse al territorio; otra relevante tiene que ver con monitorear la realización de las actividades de registro en diferentes espacios, especialmente durante los recorridos por los barrios, donde atravesamos calles con alto tráfico de vehículos. A estos imperativos le debemos agregar el cursado semanal de la asignatura (dos encuentros), que implicó reorganizar el dictado del programa, atendiendo a las articulaciones propuestas en la PSC. Durante 2020, y ante la imposibilidad de visitar el territorio, la apuesta se focalizó en garantizar la continuidad de los encuentros virtuales semanales, los que se redujeron a uno por semana, atendiendo a la complejidad de la cursada no presencial y el exceso de horas de trabajo en ese nuevo contexto.

La imposibilidad de visitar el territorio a partir de la implementación de las medidas en el marco del ASPO, se focalizó en redoblar los esfuerzos. Uno de ellos consistió en garantizar el dictado de la asignatura en forma virtual, atendiendo a la necesidad de contar con dispositivos y conectividad, no sólo de estudiantes y docentes, sino también de los miembros de las comunidades, que participaron activamente en sucesivos encuentros. La adecuación al entorno virtual implicó un distanciamiento en las formas de concebir la experiencia etnográfica como un proceso vivo, ahora ausente de rituales, de conversaciones ocasionales y de intercambio de gentilezas, mates y galletas durante las visitas a los barrios.

El desafío pasó por abrir las aulas y los territorios de otra manera, con la lejanía de los cuerpos, la tiranía de la temporalidad inscrita en los meets, y con la readecuación de dispositivos pedagógicos habitados de sospechas sobre su eficacia para alcanzar los objetivos propuestos. La ausencia de acercamientos de los cuerpos que posibilita la presencialidad nos impidió religarnos desde las afectividades que se construyen cuando planificamos conjuntamente las visitas al

territorio y las sensibilidades que acontecen cuando los habitamos, acercamientos subsumidos ahora a la formalidad que imprimen las aulas virtuales, las que carecen de las voces que transitan las aulas y los parques de la Facultad.

Al interrogante sobre cómo hacer que las cosas sucedan y reorientar los sentidos de nuestras propuestas, bien vale advertirle sobre los inimaginables recursos puestos en juego para superar las rutinas de la virtualización, y para que los estudiantes de primer año, comprendieran que la excepcionalidad como condición pedagógica objetiva, no agota la experiencia de la vida universitaria en las universidades públicas, sino que, por el contrario, lo mejor está por acontecer.

Les autores

José María Bompadre es secretario de Extensión de la FFyH. Profesor en Facultad de Filosofía y Humanidades, Facultad de Ciencias de la Comunicación e Instituto de Culturas Aborígenes. Temática de trabajo: políticas indigenistas y procesos de reemergencia indígena. jomabom@yahoo.com.ar

Carolina Álvarez Ávila es secretaria de la SeICyT de la FFyH. Doctora en Ciencias Antropológicas y licenciada en Comunicación Social por la UNC. Investigadora Asistente del CONICET en el Instituto de Antropología de Córdoba. Profesora en la Licenciatura en Antropología y en la Maestría en Antropología, FFyH-UNC. ca-roalvarezavila@ffyh.unc.edu.ar

Fabiola Heredia es magíster en Antropología y licenciada en Ciencia Política. Investigadora y docente de la Licenciatura en Antropología y de carreras de posgrado. Directora de las carreras de posgrado Especialización en Antropología Social y Maestría en Antropología. Directora del Museo en Antropología. fabiolaheredia@ffyh.unc.edu.ar

Jimena Massa es doctora y magíster en Antropología Social por la UFSC (Brasil) y licenciada en Comunicación Social por la UNC. Investigadora y docente en las licenciaturas en Antropología Social (FFyH-UNC) y Comunicación Social (FCC-UNC). Coordinadora del Programa Género y Diversidad de la FCC-UNC. jimena.massa@unc.edu.ar

Bibliografía

Álvarez Ávila, C. (2017). Levantar viento en la rogativa. Señales, equivocaciones y comunicaciones entre humanos y fuerzas de la naturaleza. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (29) 149-173.

Bompadre, J.M. (2020). Memorias de devolución. Etnografía sobre el litigio por La Casona entre la comunidad del Pueblo de La Toma y el Estado provincial (Córdoba, Argentina). En Ramos, A. y Rodríguez, M. *Memorias fragmentadas en contextos de lucha*. Teseo. Pp. 299-322.

Bompadre, J. M. (2016). (Des) *Memorias de La Docta. De barbudos miscigenados a comechingones comunalizados: procesos contemporáneos de emergencia étnica en Córdoba*. (Tesis de doctorado no publicada), Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

Cardoso de Oliveira, R. (1996). El trabajo del antropólogo: mirar, escuchar, escribir. *Revista de Antropología*, 39(1) 13-37. Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo.

De La Cadena, M. (2008). Política indígena: un análisis más allá de 'la política'. *Red de Antropologías del Mundo. Wan E-Journal*, (4), 139-171.

Favret-Saada, J. (2012). Being affected. *HAU: Journal of Ethnographic Theory*, 1(2), 435-445.

Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*. La Piqueta.

Freire, P. (1971). *La Educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI.

Geertz, C. (1989). *El antropólogo como autor*. Ediciones Paidós.

Guber, R. (2004). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Norma.

Ishizawa, J. (2016). Comunidades epistémicas para el diálogo de saberes. En F. Delgado y S. Rist (Eds.) *Ciencias, diálogo de saberes y transdisciplinariedad. Aportes teórico-metodológicos para la sustentabilidad alimentaria y del desarrollo*, (pp. 137-168). Plural editores.

Palladino, L. (2019). *Movilizando sentidos de pertenencia comechingones. Una etnografía de los procesos de comunalización y territorialización de las comunidades del Pueblo de La Toma y Ticas. (Provincia de Córdoba)*. (Tesis de doctorado no publicada). Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.

Quirós, J. Etnografiar Mundos Vivos. Desafíos de trabajo de campo, escritura y enseñanza en antropología; Colegio de Graduados en Antropología de la República Argentina; *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales*; 17; 12-2014; 47-65.

Santos, B. (2010). Para descolonizar Occidente. *Más allá del pensamiento abismal*. CLACSO y Prometeo

Segato, R. (2020). Coronavirus: todos somos mortales. Del significante vacío a la naturaleza abierta de la historia. En Grimson, A. (ed.), *El futuro después del COVID-19*, Buenos Aires, Presidencia de la Nación, pp. 76-88.

Trouillot, M. (1995). *Silencing the Past. Power and the Production of History*. Beacon Press.

Turner, V. (1980). *La selva de los Símbolos. Aspectos del Ritual Ndembu*. Siglo XXI.

Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado, Sociedad. Luchas (de)coloniales de nuestra época*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar y Abya Yala.